

Sexo en tiempos pospandemia

por Virginia Montañés

En mayo-junio de 2021, el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) publicó la “Encuesta sobre relaciones sociales y afectivas en tiempos de pandemia y de la COVID-19”¹. Unos meses después, en octubre de 2021², el CIS volvió a realizar una encuesta con un cuestionario similar con algunas variaciones, repitiéndola de nuevo en marzo de 2023³. Resulta interesante analizar cómo ha cambiado la percepción de las personas participantes en la encuesta en los dos años que transcurrieron desde la primera a la última. En la primera encuesta participaron 2.288 personas, en la segunda 3.011 y en la tercera 2.491.

La mayoría de personas entrevistadas en las tres encuestas (más del 90 %) se declararon heterosexuales, cerca del 2 % homosexual y menos del 1 % asexual. Mientras estas cifras se mantuvieron sin grandes variaciones en las tres encuestas, resulta remarcable que el porcentaje de personas que se declararon bisexuales pasó del 2,3 % en la primera encuesta al 2,4 % en la segunda y el 3,7 % en la tercera, al tiempo que la heterosexualidad descendía del 93,3 % en la primera al 92,8 % en la segunda y el 90,9 % en la tercera. En los tres casos, entre el 75 y el 76 % declararon tener una relación de pareja, con una duración de más de cuatro años en su mayoría. Sin embargo, la convivencia no parece haber pasado con buena nota el examen del confinamiento y pandemia: si en la primera encuesta el 86 % de participantes con pareja convivía con ella, la cifra fue reduciéndose al 84,8 % en la segunda y el 81,7 % en la tercera.

La confusión con respecto al sexo, el amor y el enamoramiento y los modelos normativos tradicionales que constatamos actualmente en

la sociedad española queda reflejada al preguntar a las personas entrevistadas sobre la fidelidad sexual en la pareja. Mientras que una gran parte de personas entrevistadas afirmó que “cuando se ama verdaderamente, se es fiel a la pareja siempre” (57,9 % de acuerdo y 23,6 % muy de acuerdo en la primera encuesta, 49,6 % de acuerdo y 27,3 % muy de acuerdo en la segunda y 48,9 % y 29,6 % en la tercera), en la primera encuesta el 68,4 % declaró que “se puede estar enamorado/a de alguien y sentir deseo sexual por otra persona” (8,5 % muy de acuerdo y 59,9 % de acuerdo con la afirmación). En las siguientes encuestas esta pregunta se eliminó del cuestionario, por lo que no sabemos cómo ha evolucionado esta posición.

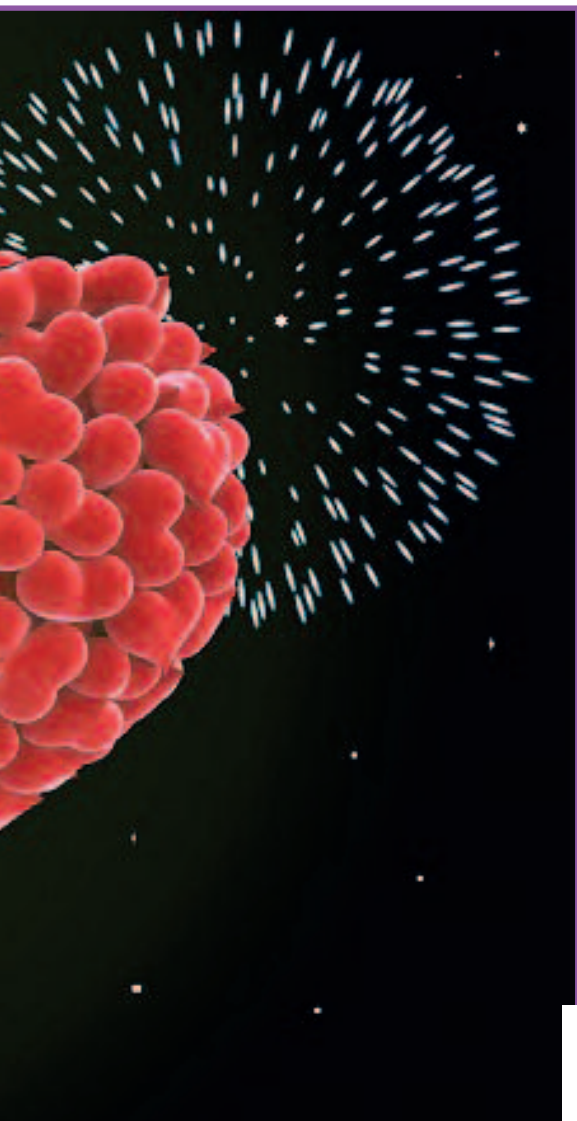
Una gran parte de personas entrevistadas afirmó que “cuando se ama verdaderamente, se es fiel a la pareja siempre”



Aunque no se nombra en las preguntas, se puede observar que el poliamor está calando en la sociedad española, al menos conceptualmente. Una pregunta muestra cómo ha evolucionado la opinión de las personas participantes en la encuesta sobre el tema, pues ha ido cambiando su formulación. En la primera encuesta, se preguntó sobre la frase “se puede estar enamorado/a de varias personas al mismo tiempo”,

a lo que el 30 % declaró estar de acuerdo y el 2,3 % muy de acuerdo. En la segunda encuesta se reformuló abriendo la posibilidad de que “una persona puede mantener dos o más relaciones románticas a la vez”, a lo que el 39 % de participantes estaba de acuerdo o muy de acuerdo con la frase). Y en la tercera encuesta, el término románticas fue cambiado por afectivo/sexuales, mostrándose de acuerdo o muy de acuerdo el 47,6 % de participantes. Además, el 72 % declaraba que se pueden tener relaciones sexuales con alguien sin querer a esa persona (10,4 % muy de acuerdo y 55,8 % de acuerdo) en la primera encuesta, el 66 % (53,2 % de acuerdo y 12,8 % muy de acuerdo) en la segunda y el 68,9 % en la tercera (53,2 % de acuerdo y 15,7 % muy de acuerdo). Resulta notable destacar que, aunque la cifra global de personas que está de acuerdo con esta afirmación ha disminuido, el porcentaje que





se declara muy de acuerdo aumenta de la primera a la tercera encuesta.

Vida sexual tras la COVID-19

En lo que se refiere a cómo afectó la situación provocada por la COVID-19 a su vida sexual, son mayoría las personas encuestadas que declaran seguir teniendo la misma vida sexual: en la primera encuesta, el 72,9 % afirmaba tener la misma vida sexual, el 77,5 % el mismo deseo de mantener relaciones sexuales y para el 68,4 % la frecuencia con la que mantienen relaciones sexuales es la misma; mientras en la segunda encuesta las cifras aumentan al 79,6 %, 81,9 % y 72,7 % respectivamente. Una minoría disfruta de una mejoría de su vida sexual (el 6,3 % en la primera y el 7 % en la segunda), llegando a un 8 % el porcentaje de participantes que aumentó la frecuencia de sus relaciones sexuales en la primera encuesta y al 9,1 % en la segunda. Entre la primera y la segunda encuesta disminuye el porcentaje de participantes cuya vida sexual empeoró: el 15,3 % en la primera baja al 9,8 % en la segunda, el deseo de mantener relaciones sexuales había disminuido a un 8,6 % en la

primera encuesta y se redujo a un 6,7 % en la segunda, mientras que también disminuye el porcentaje de personas para las que empeoró la frecuencia de las relaciones sexuales: un 16 % en la primera encuesta y un 12,4 % en la segunda. Sin embargo, también ha aumentado, aunque ligeramente, el porcentaje de personas que mantienen una relación afectiva sin relaciones sexuales: del 4,4 % en mayo-junio de 2021 al 5,5 % en 2023.

Uso de internet y redes sociales para relacionarse

Las redes sociales y aplicaciones de contactos, aunque muy en boga en las conversaciones de café, no parecen ser muy populares entre las personas encuestadas: tan solo un 2,7 % las utilizaban para ligar bastante o muy frecuentemente en mayo-junio de 2021, un 3,1 % en octubre del mismo año y un 3,6 % en marzo de 2023.

El *sexting* (intercambio de fotos erótico/sensuales) y el intercambio de mensajes subidos de tono tampoco se han definido como masivos: tan solo un 1,5 % en el primer caso, y un 3,8 % en el segundo, lo hacían bastante o muy frecuentemente en mayo-junio de

2021, mientras que el 2,1 % y el 3,4 % lo hicieron en octubre del mismo año.

El porno sí cuenta con mayor aceptación: en mayo-junio de 2021 el 6,5 % de participantes visitaron sitios web con contenido sexual a solas y el 1,6 % lo hicieron en pareja con bastante o mucha frecuencia. En octubre de 2021 estas cifras aumentaron al 7,1 % de personas que visitaban estos sitios web a solas y el 1,8 % que lo hacía en pareja. El pico de uso de porno en internet se produjo durante el confinamiento, como era de esperar, cuando las visitas a webs de contenido sexual ascendieron al 18,6 % de respuestas, de las cuales el 9 % lo hizo todos o casi todos los días, el 31,6 % varias veces a la semana y el 22 % varias veces al mes.

En mayo-junio de 2021, tan solo cerca del 6 % habían realizado video llamadas para “compartir momentos íntimos con la pareja” y el 3,9 % para ligar. La mayor parte de las personas encuestadas lo habían hecho para charlar con familiares y amigas. En octubre del mismo año, el porcentaje de participantes que había compartido momentos íntimos con su pareja aumentó al 7,3 % y quienes lo habían hecho para ligar disminuyó al 3,6 %. En 2023 no se preguntó sobre el uso de internet, por lo que no sabemos si esa tendencia ha continuado o ha sido un cambio puntual.

Son mayoría las personas encuestadas que declaran seguir teniendo la misma vida sexual



SuicideOmen (Pixabay)



Sushil Nash (Unsplash)

Amor romántico

El amor romántico tradicional sigue siendo el modelo ideal de relación de pareja en las personas entrevistadas, más de la mitad consideran que “una relación amorosa verdadera debe perdurar toda la vida” (54,8 % muy de acuerdo o de acuerdo) y que existe una pareja perfecta (la media naranja o alma gemela) para cada persona (53,2 % de acuerdo o muy de acuerdo). Estas dos preguntas se hicieron en la primera encuesta, de mayo-junio de 2021, pero no se volvieron a formular en las siguientes, por lo que no sabemos cómo ha evolucionado. Lo que sí sabemos es que el porcentaje de participantes que, en la terminología de la encuesta, “mantienen una relación afectiva y sexual con una persona con la que comparten un proyecto común,” se ha mantenido estable en las tres encuestas (69,2 % en la primera encuesta, 67,2 % en la segunda y 68,6 % en la tercera), encontrándose unida emocionalmente a su

Conclusiones

- La mayoría de las personas participantes tienen una relación de pareja estable, de largo recorrido, se sienten unidas emocionalmente a su pareja y tienen un alto grado de satisfacción con la misma, aunque aumentan ligeramente las relaciones amorosas sin vida sexual activa y la convivencia con la pareja.

- Aumenta el número de personas que se declaran muy felices.

- Más de la mitad defienden las relaciones amorosas de por vida y la existencia de un alma gemela o media naranja, así como la perdurabilidad de la relación amorosa verdadera.

- Damos más importancia a la vitalidad, energía, buen humor, simpatía, carisma, gracia, encanto y don de gentes seguido del atractivo sexual a la hora de iniciar una relación. Aunque siguen siendo importantes, la imagen, aspecto y belleza se sitúan en segundo plano.

El amor romántico tradicional sigue siendo el modelo ideal de relación de pareja

pareja en un alto grado más del 90 % de participantes y con un grado de satisfacción con la pareja superior al 8,5 en las tres encuestas.

Cuando entramos a valorar el estado anímico, tan importante para mantener tanto relaciones sexuales como sociales sanas y satisfactorias, observamos que del 1 (completamente infeliz) al 10 (completamente feliz), la mayoría de las personas entrevistadas puntúan su nivel de felicidad en más de 5, acercándose al 90 % las que le dan un notable o sobresaliente. De hecho, ha aumentado el número de personas que se declaran muy felices entre la primera y la tercera encuesta (del 86,8 al 88,2 %).

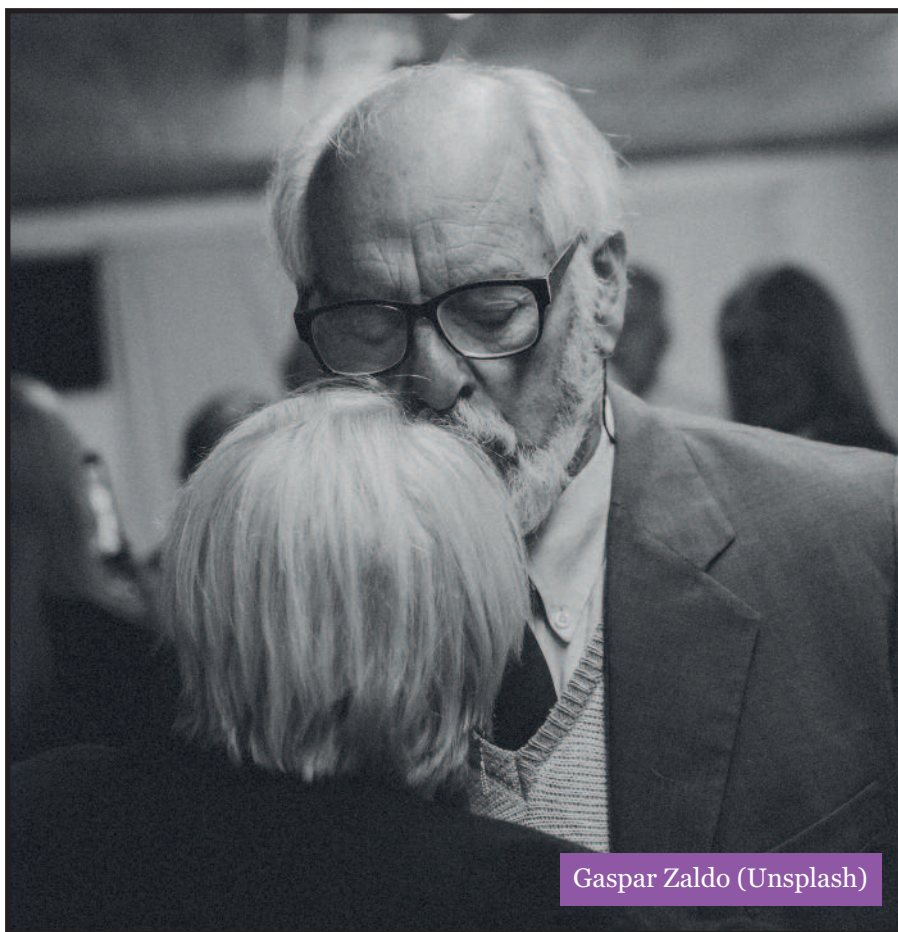
Resulta interesante destacar el aumento de personas que se muestran de acuerdo con la frase “el amor verdadero lo puede todo” (59,1 % de acuerdo o muy de acuerdo en la primera encuesta, 66,8 % en la segunda y 69,6 % en la tercera) en un contexto como el vivido durante la pandemia y pospandemia, con situaciones que han supuesto un gran reto para las relaciones humanas. La revalorización del amor como herramienta para la superación de dificultades, tanto en las relaciones de pareja como en las relaciones sociales en general, resulta un gran consuelo en los tiempos convulsos que vivimos.

¿Pero de quiénes se enamoran las personas encuestadas? El 96,7 % dan mucha o bastante importancia a la vitalidad, energía, buen humor o simpatía a la hora de iniciar una relación de pareja, y el 90,7 % al carisma, gracia, encanto y don de gentes. En el siguiente orden de prioridades, el atractivo sexual o erótico resulta muy o bastante importante para el 74,7 % de participantes. Por último, la imagen, presencia, estilo y modo de vestir son muy o bastante importantes para el 61,7 % de participantes, mientras la belleza y aspecto físico lo son para un 51,3 %.

- Se mantiene la homosexualidad como orientación sexual, aumenta la tendencia a la bisexualidad y disminuye la heterosexualidad

- Aunque la mayoría defienden la fidelidad sexual en las relaciones de pareja, admiten que se puede sentir deseo sexual por otra persona estando enamorado/a de alguien y aumenta el número de personas que está de acuerdo con la posibilidad de enamorarse de dos o más personas a la vez.

- Aumentan las personas que están “muy de acuerdo” con el sexo sin amor, pero desciende, en términos



Gaspar Zaldo (Unsplash)

globales, la cifra de personas que lo defienden.

- La situación provocada por la COVID-19 no parece haber afectado a la vida sexual, el deseo y la frecuencia de las relaciones sexuales excepto para una minoría.

- Aunque aumenta su uso, las redes sociales y aplicaciones de cita son minoritarias a la hora de ligar, al igual que el *sexting* e intercambio de mensajes de contenido erótico/sexual. Es mayor el porcentaje de personas que utilizan videollamadas para compartir “momentos íntimos con la pareja”.

- Durante el confinamiento, aumentó el uso de porno en internet, después disminuyó el porcentaje de personas usuarias.



Referencia

1. CIS (2021) Estudio N.º 3325: “Encuesta sobre relaciones sociales y afectivas en tiempos de pandemia de la COVID-19”, mayo-junio.
2. CIS (2021) Estudio N.º 3339: “Encuesta sobre relaciones sociales y afectivas en tiempos de pandemia de la COVID-19 (II)”, octubre.
3. CIS (2023) Estudio N.º 3400: “Encuesta sobre relaciones sociales y afectivas en tiempos de pandemia de la COVID-19 (III)”, marzo.

¿Pero de quiénes se enamoran las personas encuestadas?



Julian Paolo Dayag (Unsplash)